

DICCIONARIO

DE

CHILENISMOS

POR

ZOROBABEL RODRIGUEZ.

Si yo hubiese de explicar lo que siento de la lengua española, solo diría una cosa: que no es la lengua española la que nos hace falta para hablar con perfección, sino que somos nosotros los que faltamos a ella.

MAYANS I SISCAR.—*Orígenes de la lengua española.*

SANTIAGO.

IMPRESA DE «EL INDEPENDIENTE,» CALLE DE LA COMPAÑÍA, NÚM. 102.

1873.

CHINCHORRAZO.

Debe decirse *chincharrazo*.

CHINGANA.

Segun Salvá *chingana* es un peruanismo que significa socavon o conducto subterráneo; i un provincialismo boliviano i chileno, denotando los bailes que se dan en las inmediaciones de las ciudades los dias festivos o con motivo de algun regocijo público.

Casi es excusado advertirnos cuánto hai de inexacto en la explicacion de Salvá, quien cae en el error de tomar por nombre de las danzas populares que se bailan en las *chinganas*, el nombre de estas mismas.

No conocemos ninguna palabra española equivalenté a nuestra *chingana*. Las que mas se le aproximan, que son *figon* i *taberna*, se quedan sinembargo de ella un largo trecho. En efecto, en la *chingana* los concurrentes comen como en el figon, i beben como en la taberna; pero tambien oyen cantar tonadas de arpa i vihuela, i ven bailar i bailan *cuecas*, *resbalosas* i *zajurianas*, como en ella sola.

Hai *chinganas* permanentes e improvisadas. Las primeras son casas destinadas a los objetos que quedan dichos, a las cuales acude a *remoler* la *chamuchina* los domingos, lúnes i demas dias festivos. Algunas municipalidades las han prohibido; otras se han contentado con reglamentarlas e imponerles una fuerte patente.

Las improvisadas consiten en *carpas* que se forman en las *plazas* o *pampillas*, los *dieziochos*, pascuas i otras fiestas cívicas o religiosas, i que solo permanecen en pié durante aquéllas.

¡*Es una chingana!* se dice metafóricamente de una cámara, de un cabildo, de un gobierno que proceden en sus debates i resoluciones sin concierto ni decencia.

Chinganear, es andar de *chingana* en *chingana*, bebiendo i bailando, en una palabra, *remoliendo*.

Chinganero, es el que a la continua *chinganea*.

«Porque mi niña bailó
Zamacueca ¡acriminarla!
¡I estará harto el herejote,
De aplaudirla en las chinganas!»

(FELIPE PARDO.—*Frutos de la educacion.*)

CHINGARSE, ADO, Á.

Palabras mui usadas en Chile, que no vienen en los Diccionarios de la lengua.

Primitiva i propiamente se aplicaron a los *voladores* i demas cohetes, que por algun defecto de su fabricacion, al quemarse, no estallan ni hacen estruendo. «Los fuegós estuvieron como nunca de malos: casi todos los *voladores se chingaron.*»

Por extension decimos que *se chinga* la persona que fracása en alguna empresa, especialmente cuando el fracaso tiene en sí algo de ridículo.

Tambien *se chingan* las fiestas que no tienen el feliz éxito que sus organizadores presumian.

Chingarse es palabra expresiva que usa a menudo, bien es verdad que solo en el estilo familiar i jocoso, la jente educada.

CHINGUILLO.

Del araucano *chinguill* o *chinguillhue*, una especie de saco grande, tejido de látigos en forma de red, que sirve para acarrear paja u otras cosas lijeras en carga o en carreta.

En español se dice *sarria*.

CHINO, A, AMENTO, ERO, ERA, ITO, A.

Parece racional suponer que en su oríjen el llamar *chinos* a los indíjenas de América proviniese, o bien de que realmente los descubridores creyeron que habian arribado a comarcas dependientes de la Gran China, o bien de que encontraron en el hombre americano facciones que

mujeres han notado que el soldado estaba violento i que las deserciones eran considerables.»

(*La República de Bolivia.*)

Por lo demas *rabona* viene sin duda de *rabo*, i no es mas que el adjetivo *rabon*, *a*, sustantivado en la acepcion chilena de *desnudo*, *en camisa*, con el *rabo al aire*. Se engaña en consecuencia, el señor Vicuña Mackenna, cuando da a entender que el vocablo de que tratamos trae su oríjen de *robar*, en las siguientes líneas de su *Historia de Santiago*: «Cuando los soldados volvian a las fronteras despues de invernar en Santiago, se llevaban muchas indias robadas i seducidas, i de aquí las *rabonas*.»

RAJAR.

Tenémolo por chilenismo en la acepcion de *hablar mal de alguno*, *desacreditarlo*, censurar acremente su conducta.

«Pero si hai algo contra mí, échenlo a la calle, tírenme o rájenme con justicia o sin ella; mas ¿por qué la ha de pagar la cosa pública?»

(Carta de Portáles en el *D. Diego Portáles* de Vicuña Mackenna.)

RAMADA.

Esta voz tiene en el Diccionario de la Academia la nota de anticuada. Lo usual en España es llamar *enramada* el cobertizo hecho de ramas de árboles para sombra o abrigo.

En Chile no conocemos otra acepcion de *enramada* que el conjunto de ramas de árboles, espesas i entrelazadas *naturalmente*; a las construcciones de ramas cualquiera que sea su objeto (secar los duraznos, servir de albergue a los *chacareros* durante la época de las cosechas, de rústica tienda para vender licores o comestibles, para cantar i bailar en las fiestas cívicas, para matar a los animales i be-

neficiar la carne en las haciendas) las llamamos invariablemente *ramadas*, i así las llaman tambien peruanos i argentinos.

«O que te agarre la noche
En el despoblado siempre
I sin techo ni *ramada*
La pases a la intemperie,
I ni el lejano ladrido
De los perros te consuele.»

(JUAN DE ARONA.—*Poesías peruanas.*)

«Venia *clariando* al cielo
La luz de la madrugada
I las gallinas al vuelo
Se dejaban *cair* al suelo
De encima de la *ramada*.»

(ASCÁSUBI.—*La Madrugada.*)

Ramada es voz castiza, útil, i por consiguiente digna del rejuvenecimiento que ha experimentado en América.

RAMO.

Ramo de flores, por *ramillete*, parece a primera vista un chilenismo, pues los diccionarios no lo traen en esa acepcion. Empero, si nuestra práctica no aparece autorizada por la Academia, lo está por el ejemplo de mui correctos escritores.

«I un *ramo* quise hacer, i fuí escojiendo
En el gayo pensil las más hermosas,
El clavel i el jazmin entretejiendo
Con jacintos, ranúnculos i rosas.

.....
I como el *ramo* espléndido tejia, etc.»

(GARCÍA DE QUEVEDO.—*El Proscrito.*)

«Llevaré de camino un *ramo* de flores para la reina; lo mejor de mi estofa. Voi a cojerlas.»

(HARTZENBUSCH.—*Juan de las Viñas.*)